



Motivación

Por Anne Golec

Desde nuevas tecnologías que darán un toque sorprendente e instructivo a propuestas de incentivo clásicas, a revisiones de actividades en torno a temáticas recurrentes como la del vino, pasando por terapias de choque o el disfrute de marcos naturales con encanto. Siempre con un mismo objetivo: que los equipos salgan reforzados.

Gymkhana con Google Glass

Ya se conoce al *teambuilding* guiado con tabletas. Ahora la empresa española Moove-Team y su aplicación Soft for You, especialistas en tecnología destinada a juegos colaborativos con iPads, proponen organizar experiencias con las Google Glass. La famosa invención aún no está disponible a la venta fuera de Estados Unidos, pero ya suscita muchas ideas de uso aplicado al sector empresarial. Moove-Team ideó un juego de pistas en el que cada equipo tiene un delegado portador de las Google Glass, mientras el resto utiliza iPads.

El delegado actúa como espía avanzado e intenta localizar ubicaciones y objetos que suministrarán la información necesaria para seguir el hilo del enigma. Puede enviar fotos y vídeos a sus compañeros, que pueden apreciar en tiempo real lo que está viendo el portador de las Google Glass. También dar órdenes mediante voz y texto. Además de formar parte de un reto estimulante y lúdico en equipo, los participantes conocen una tecnología puntera que aporta nuevas posibilidades de comunicación mientras quedan las manos libres.



Terapia de choque

Esta propuesta se organizó en Francia: en el Positive Stress Center, los delegados iban vestidos con uniformes de comando, pero no se trataba de imitar a los actores de las series policíacas, tampoco de jugar al *paintball*. El escenario fue una antigua fábrica situada cerca de la ciudad de Tours, en la región de los castillos del Loira. Ha sido acondicionada para acoger talleres muy especiales, ya que en ellos los grupos de empresa descubren el universo de las fuerzas de intervención. En este caso les esperaban varias pruebas: cruzar un puente de cuerda colgante, superar recorridos con los ojos tapados, transitar por un circuito de orientación, hacer escalada en una pared de 25 metros de altura, atravesar una distancia importante por encima de una viga o simular una intervención armada. Durante las pruebas se recrearon situaciones de estrés, inspiradas en las experiencias que viven los miembros de las fuerzas de la policía nacional. La dimensión realista de los talleres impresionó a quienes participaron en ellos. Sin embargo, el objetivo no era impresionar sino estimular la capacidad de análisis frente a cada situación y fortalecer los equipos. A lo largo del recorrido, los participantes aprendieron a superar sus propias limitaciones y se iniciaron en la gestión de crisis. Se organiza para grupos de hasta 15 personas, en función de su nivel físico.

Patagonia de altura

Los 20 delegados de una compañía multinacional, procedentes de varios países de Latinoamérica, fueron reunidos en un viaje de incentivo en torno al programa "Competencia de Altura". Aprovechando el tamaño reducido del grupo, la agencia AV Business-Communication de Argentina planteó una experiencia exclusiva en el corazón de Bariloche. El Cerro Cathedral fue el escenario de un recorrido concebido como una sucesión de sorpresas, que comenzaron con el ascenso en *quad* a lo largo de una ruta panorámica hasta llegar al destino final en altura. Allí un brindis esperaba a los participantes. Continuaron con motos de nieve hasta descubrir La Cueva en Cerro Cathedral. Esta cueva natural cuenta con un restaurante en plena montaña, con horno de leña y menús *gourmet*. Evidentemente, las especialidades gastronómicas de la Patagonia protagonizaron la cena.





Reforestación *indoor*

Por increíble que pueda parecer, uno puede colaborar de manera concreta en acciones de reforestación desde una sala de reunión. Es lo que propone la agencia española Exploramás, que también organiza actividades de reforestación *outdoor* en terrenos afectados por incendios.

El taller que ha ideado Exploramás permite iniciar a los participantes en una técnica inventada por el japonés Masanobu Fukuoka, que preconizaba una agricultura natural. Según la agencia, que cuenta con un biólogo en su equipo, esa técnica de repoblación sería cinco veces más efectiva que una acción de reforestación clásica. Consiste en la elaboración de "supersemillas", a base de arcilla y semillas. Con ello se forman bolas que se depositan en el terreno seleccionado una vez que han secado. No se necesita cavar, la naturaleza hace el resto.

Flexible en cuanto al número de participantes, este taller se puede organizar en cualquier lugar. Pero es importante que los participantes establezcan la relación entre su acción y los efectos positivos en el área elegida. Además de la responsabilidad, conlleva trabajo en equipo.



Rally en un cenote

Los cenotes y la selva de la Riviera Maya están en el corazón de este *rally* ideado por Condor Verde Travel en México. La agencia lo organiza para grupos de hasta 100 personas, divididos en equipos que compiten para obtener el puntaje más alto. Además de ser un juego colaborativo que favorece el trabajo en equipo, requiere agilidad física y un poco de estrategia. Tiene la ventaja de desarrollarse en plena naturaleza y en el espléndido marco de un cenote, lugar idóneo para la aventura.

El *rally* incluye una sucesión de desafíos relacionados con los elementos naturales: agua, aire, tierra, fuego, flora y fauna. Las pruebas consisten, por ejemplo, en hacer *rappel* en el cenote para recoger palabras y formar una frase; un recorrido en trolina; conseguir agua del cenote y preservarla o cruzar una telaraña sin pisar dos veces el mismo lugar. Otro ejemplo: los participantes deben conseguir copal en el cenote para ofrecerlo a un chamán, incluyendo un ritual maya de agradecimiento a los cuatro puntos cardinales y la naturaleza circundante. La agencia añade un cuestionario sobre el medioambiente con el objetivo de sensibilizar a los participantes en la necesidad de respetarlo.



Bailar el *gumboot*

Este baile originario de Sudáfrica, donde fue inventado por los trabajadores de las minas de oro, servía en un principio como medio de comunicación que permitía a los mineros intercambiar informaciones con sólo golpear sus botas de goma y zapatear.

Lo que se ha vuelto una práctica cultural popular, con percusiones y cantos, hoy puede adaptarse al contexto de la empresa. La agencia francesa Taos Event lo puso en escena con 180 colaboradores de una compañía del sector informático en París y se puede plantear el ejercicio con cientos de personas.

Del modo espectáculo al modo *teambuilding* sólo hay un paso. Tanto para lanzar un evento como para crear una actividad de grupo, el *gumboot* da forma a la energía de los participantes y se basa en una coreografía sencilla, destinada a ser aprendida rápidamente. Basta con calzarse las botas de goma y seguir el ritmo. El resultado se apoya sobre el efecto de grupo. Original, sin música, pero con mucho ritmo.

Elaboración de un vino propio

Muy populares a la hora de organizar actividades de *teambuilding*, las vendimias y los concursos relacionados con ellas se pueden completar con propuestas adicionales con el fin de que los participantes profundicen en su conocimiento sobre la producción del vino. La agencia Equinox de Argentina propuso a un grupo de 30 directores de empresa varios talleres dirigidos por un enólogo en la zona vitícola de Mendoza.

Las actividades tuvieron lugar al pie de las montañas en la finca Vignes des Andes, a más de 1.100 metros de altura. En este espléndido marco, los participantes comenzaron la jornada asistiendo a las vendimias (en los meses de enero y febrero) y degustando un asado en medio de las viñas. A eso siguió una cata a ciegas. El objetivo era familiarizarse con las diversas cepas cultivadas en el viñedo: Malbec, Cabernet Sauvignon, Chardonnay, etc. Después de esta iniciación, tanto gustativa como lúdica, se organizó un taller en torno al ensamblaje del vino. Cada equipo pudo crear así su propio caldo siguiendo los consejos del enólogo.

